

El Pactito Feo



MATÍAS ANTOLÍN
Periodista y escritor

Los políticos nos mienten, pero no nos engañan. Intento ejercer un periodismo que no esté ni con los que mandan ni con los que obedecen, sólo con los que luchan por la libertad de expresión. Si no sabemos gobernar solos, ¿cómo vamos a gobernar a los demás?. Lo difícil no es quitarle a uno la batuta, sino dirigir con ella la orquesta. En campaña todos son capaces de hacer tortillas sin huevos, fritura sin aceite y dulces sin azúcar. Pienso en aquel campesino de Tierra de Campos que espetó en un mitin: "Aquí lo que necesitamos es agua", y contesta el candidato: "¿Con gas o sin gas?". Hemos fabricado una sociedad de eslóganes (Me dice Joaquín Sabina que el eslogan es el píldora anticonceptiva del pensamiento). En campaña muchos políticos sufren una metamorfosis inversa a la de las mariposas; se convierten en capullos.

¡Vaya tropa!

Estoy aprendiendo a dar a los políticos, el mismo valor que ellos nos dan, o sea ninguno. Pienso que, en muchos casos, nuestra política está en manos de curanderos intrusos en lugar de médicos profesionales. La corrupción y la irresponsabilidad política es francamente inmejorable. Mayoría de políticos están tan lustrosos que parecen escapados de un cuadro de Botero. Casi todos van a lo suyo, que casi nunca es lo nuestro. Hay ahí fuera déficit de ilusión y superavit de desencanto. No estoy de acuerdo con ese tópico que dice que todas las opiniones son respetables. Hay opiniones inteligentes y opiniones estúpidas. Pienso en aquel grupo de amigos que iban a celebrar algo y decidieron hacer una paelita. Cada uno se comprometió a llevar algún ingrediente. Pero nadie llevó el arroz. El periodismo, como la política, como la vida, como el amor, sólo merecen la pena si se corren riesgos. Los periodistas tenemos muchos defectos. Algunos políticos sólo tienen dos: todo lo que dicen y todo lo que hacen. (No estoy de acuerdo con Jardiel Poncela cuando dijo que el que no se atreve a ser inteligente, se hace político; porque conozco a políticos inteligentes). Este artículo desarticulado es crítico con esta casta porque me pone de mala uva observar el dinero que se gasta en campaña electoral. Un despilfarro absurdo. Unos debates en televisión o radio bastarían. Pero les

va la marcha en sus autobuses faranduleros, cual cómicos de pueblo en pueblo, interpretando sus arengas, soflamas, eslóganes, promesas, mentiras... ¡Vaya tropa!. Los políticos no dejan de ser marcas publicitarias. No hablaríamos tanto si nos diéramos cuenta del poco caso que hacemos de los otros cuando hablan. Hay políticos que cuando se sientan a pensar sólo consiguen estar sentados. Me quedo con la copla: "Las cosas que tiene España no las tiene el mundo entero porque aquí, mientras te engañan, te van diciendo te quiero".

¿Ha ganado el Betis las elecciones?

Los políticos se han pasado unos días jugando al Acrem (poner a caldo al otro). Hay tantos personajes en política que ya van quedando pocas personas. Escribo esta reflexión sin conocer el resultado de las urnas. Habrá derrotas dulces y amargas victorias. Sintonizo con Séneca cuando dijo: prefiero molestar con la verdad que complacer con la adulación. En política conozco a mucha gente a la que no conozco. Cuando voto soy como esos jugadores que apuestan atraídos por el riesgo de perder. En las municipales se vota a personas no a partidos. Cuanto menos aparezca el paraguas con las siglas del partido y sus líderes mucho mejor para el candidato. Comento con mi musa Sorina que la mayoría de políticos no saben vender entusiasmo,

no conectan con el ciudadano, venden humo, no contagian ilusión de futuro... En la política las ratas son capaces de comer gatos. Puedo prometer y no cumplir. Como dice Sorina (mujer inteligente y sensible): "el mejor método para cumplir con la palabra dada es no darla jamás". Carlitos López Acosta (3º en la lista del PSOE) sabe que me gustan los políticos que pertenecen a la estirpe de los que tienen por lema: "No hay que servirse de la política, sino servirla". Sé que no hay varitas mágicas y me repatean esos que venden promesas irrealizables. Ya hemos escrito en este rincón que para los cargos públicos hay que coger a los más honestos y después vigilarlos como si fueran ladrones. Creo que debería gobernar la lista más votada pero ahora surgirá "El pactito feo" (que no es un cuento de Andersen). El pacto de los perdedores para noquear a la lista más votada. (Como decía el tonto de mi pueblo: "A este mundo hemos venido a ayudar a los demás, ¿pero los demás a qué coño han venido?"). Un cachondo andalúz, un día después de votar, preguntó en un bar si las elecciones las había ganado el Betis. Para muchos no hay más partidos que los de fútbol. El orgullo nacional, la exhibición de patriotismo, el ondeo de banderas, no lo provoca ningún político, pero sí el fútbol, que no es opio para el pueblo, sino éxtasis y catarsis colectiva. El fútbol es un recurso extraordinario frente al ordinario discurso de los políticos.

Natural-mente

No desistamos, la Sierra nos necesita



Por Jonathan Gil Muñoz
Director de
ElGuadarramista.com

No es cuestión de ponerse negativo pero en muchas ocasiones el columnista que firma estas líneas se pregunta si sirve de algo todo lo que dice aquí, en su crónica 'verde' en Onda Cero Sierra o diariamente en ElGuadarramista.com. No es que me haya dado un ataque repentino de pesimismo, pero el día a día informativo en lo tocante al medio ambiente serrano es muy duro si atendemos a los muchos dislates y atropellos de los que tenemos noticias sin solución de continuidad. Y es especialmente dolorosa esta circunstancia cuando vemos que o bien son las administraciones públicas las responsables de la destrucción y menoscabo de nuestro patrimonio natural o por su dejar hacer se permite la merma constante de lo que se nos ha legado.

Es cierto que si nos ponemos en este plan, las organizaciones conservacionistas habrá días que se levanten del mismo talante; viendo que sus esfuerzos caen casi siempre en saco roto y que sus denuncias son criticadas por la propia sociedad serrana, que en multitud de ocasiones ven a los ecologistas como antagonistas de un supuesto 'desarrollo' de sus municipios. En este sentido, es una realidad aparentemente inamovible el que en los pueblos de nuestra comarca hay una enorme carencia en lo que a educación ambiental se refiere. Y no hablamos de si el serrano recicla más o menos vidrio o separa correctamente los residuos, no, nos referimos a la consciencia de la riqueza paisajística y faunística que lo rodea. Un gran escollo a la hora de llevar a cabo cualquier acción medioambiental, aunque bien es cierto que no estamos en la misma situación que hace diez o veinte años; algo se ha avanzado.

Abundemos en lo apuntado. Los naturalistas, ecologistas, ambientalistas, periodistas ambientales y cualquier serrano concienciado medioambientalmente, tiene que hacer frente casi siempre a la burla o la dura crítica de sus paisanos cuando se trata de anteponer, por ejemplo, el valor de una dehesa en contraposición a la construcción de un nuevo centro comercial. Que estén protegidos esos terrenos no sirve de nada esgrimirlo ante ese nutrido sector de serranos que aún piensa que la urbanización es una forma de crecimiento económico para sus pueblos. Lo que toca, y antes de llegar a esa situación, es perseverar diariamente en esa labor muchas veces ingrata que es la educación ambiental en sentido amplio y local. Ahora que lo pienso, es ese ciertamente el valor intrínseco de columnas y espacios mediáticos como este.

Pero, ¿calan esos mensajes ambientalmente bienintencionados.? Pues no lo sabemos, pero no hay que desistir. De lo que podemos estar seguros es que todos aquellos que se han dedicado a la destrucción de nuestro patrimonio natural no serán recordados para bien por la sociedad serrana de dentro de una, dos o tres décadas.

Ya puedes escribir tus cartas al director a
vanesanmr@hotmail.com



TAPAS

Gran variedad de raciones y tapas

Amplia terraza y salones para cualquier tipo de celebración

TAPAS LA PARRILLA

Avda. Conde de las Almenas, 6
28250 Torreldones
91 859 24 86

